

RESEÑA

**Rodrigo Pulgar Castro. La Ética en la era de la
tecnociencia. Ril Editores, Santiago de Chile, 2017
(158 pág.)**

PIETRO CEA ANFOSSI

Universidad de Barcelona, España

La ciencia ha sido el eje fundamental de la evolución del Hombre, no sólo en términos biológicos sino también sociales. La adaptabilidad y desarrollo del individuo se da en la medida en que las ciencias avanzan entregando nuevos elementos que invitan al sujeto a abordar su cotidianeidad de una forma diferente, “más agradable”.

Sin embargo, por momentos parece que la Humanidad se ve forzada ineludiblemente a tomar como suyos estos cambios propuestos por la ciencia y la técnica, trasladándolos a la cotidianeidad de tal manera que se transforman en elementos vitales.

La dependencia de la tecnología y la ciencia ha llevado al Hombre a dejar de lado la pregunta esencial de la ética con respecto a lo bueno y lo malo, remplazándola por la pregunta por la utilidad, así Pulgar señala que:

La exigencia a la cual debe responder la ética es un síntoma de dignidad reflexiva, porque en la forma como se produce la conquista de este horizonte intelectual, la ética entendida como un asunto de razón, se aboca a la tarea de conducir un proceso que, como movimiento de descubrimiento del sentido referencial o de horizonte comprensivo del rediseño del acto humano, termina por certificar la existencia de una realidad claramente modificada en su curso, por lo que se conoce como tecnociencia (25).

Por lo tanto, el foco de la ciencia y la tecnología no pretende resolver problemas reales que mejoren la vida de la humanidad, sino más bien, generar problemas para mejorarlos.

La propuesta de Rodrigo Pulgar en su reciente libro, *La Ética en la era de la tecnociencia*, es una invitación a la reflexión en esta materia. Una invitación a pensar la ciencia más allá de las fronteras de lo cotidiano, a la esencia de aquello que podemos considerar bueno y/o malo.

La ética en su afán de búsqueda de lo bueno, y por consecuencia de lo malo, no deja de pensar en las posibilidades del Ser en tanto Ser en el Mundo. Es decir, la contingencia que tiene un individuo de Ser tiene directa relación con las decisiones y motivaciones que éste presente, las que a posteriori se evalúan como buenas y/o malas, siendo sin duda estas acciones lo que lo definen como Ser. Al respecto, Pulgar señala:

¿Por qué afirmar que las motivaciones son esenciales al desarrollo del carácter ético? Aventuro que por la simple razón de ser las instancias últimas a las que recurre la inteligencia y la voluntad en el proceso de discernir ético, pero que además se hacen presentes en el acto que implica el resultado del discernir (45).

La ciencia y, sobre todo, la técnica ha hecho que esa reflexión, esa contingencia de Ser se reduzca a la mínima expresión, ya que se desarrolla con el fin de que el individuo tome la menor cantidad de decisiones posibles y, por ende, disminuya la posibilidad del discernimiento, evitando el “riesgo” de la develación de sí mismo, que llevaría a la angustia propia del vacío del Ser.

Por otro lado, el desarrollo de la ciencia y de la técnica responden a una libertad del individuo que des – cubre y se descubre en el hacer científico. De este modo, genera una dialéctica que se mueve en torno a lo comprensivo y apropiativo del hacer. Además, en ese proceso interpreta la realidad en una apropiación de lo hecho. Es decir, el individuo se identifica como autor de su logro material, dándole además sentido a su propia existencia.

Quizás en la razón moderna, ese desplazamiento del Ser a la Técnica hace crisis en términos de Ética. Así, Pulgar aborda una problemática que se origina en la propia razón, y que se desahoga en sus mismos frutos, aunque esta vez a modo de razón-técnica.

La explicación de esa superposición de la razón moderna por sobre la ética y la negación del propio ser, se devela en el texto de modo sutil por medio de analogías y ejemplos de la narrativa, que ilustra de forma clara la situación de la problemática expuesta. Gabriel Marcel, Svetlana Alexiévich, Ray Bradbury, Yevgueni Zamiatin, George Orwell, Haruki Murakami aportan, desde la vereda de la literatura, una mano a la reflexión ética que propone el autor.

Por otro lado, la proposición reflexiva que propone Rodrigo Pulgar no es una cuestión menor, y requiere, también, un alejar-se de sí mismo, donde las alusiones al género narrativo iluminan, ya que van abriendo puertas, - casi a modo de guía – de cómo poder tener un adentramiento en la posibilidad de pensar-nos de un modo diferente, asumiendo las posibilidades de ser, y por ende, generando esa cavilación ética.

Mas, el texto va *in crescendo* y las definiciones primeras de ética y ciencia, sólo son el marco teórico que envuelve o que permite al lector comprender en qué terreno nos moveremos, porque, sin duda, la esencia de la discusión está entre lo bueno y lo ver-

dadero, y cómo estos dos conceptos se entrelazan y se ocultan en una dinámica que revela a cada uno como esencia de su área, como esencia de la ética y como esencia de la ciencia. De este modo, Pulgar propone lo siguiente:

A raíz de la limitante de la perspectiva formal acusada por muchos filósofos, la aventura de discutir sobre el lugar que tanto la ciencia como la técnica ocupan en la cuestión ética resulta no solo atractiva, sino necesaria. Pero lo seductor del asunto de discutir sobre estos aspectos es que tiene el efecto de salvar la reflexión ética posicionándola como disciplina de contexto, es decir, como ejercicio de la razón que les entrega a la ciencia y la técnica la justificación de su desarrollo. Con esto, la reflexión ética resulta provechosa para la misma ciencia y técnica, pues la obliga a enfrentarse a su tendencia autorreferente, talante propio de todo aquello que se alza como instancia de poder (88).

No siempre lo verdadero es bueno, y no siempre lo bueno es verdadero, por lo tanto, la compleja dinámica que se menciona entre lo ético y lo científico tiene también una relación con estos conceptos. La ciencia aparece con el fin de llegar a la verdad, pero la ética y la moral apuntan a lo bueno. Sin embargo, los criterios científicos han ganado terreno, y la verdad parece plantarse frente a lo bueno, no sólo como verdad, sino también, apoderándose de aquel terreno propio de la ética.

La infiltración, o derechamente invasión de la ciencia y de la técnica en el campo de los criterios éticos, genera paulatinamente la posibilidad de una especie de confusión teleológica por comprensión en el sujeto ético mismo. Esta confusión de los criterios es producto a que en el sujeto está la facultad de resolver en y por su acción las diferencias entre las distintas teleologías en discusión (114).

Finalmente, el trabajo de Rodrigo Pulgar a pesar de ir cerrando los temas no se fuerza a una conclusión, más bien es una incitación, donde el autor comparte y propone al lector una línea de razonamiento, de reflexión, a partir de sus propias ideas del avance científico y cómo estas se han ido manifestando en relación con lo ético, moral y filosófico. Sin duda, la propuesta del pensador alude a una tradición filosófica que ha sido poco a poco desplazada por aquella lógica de resultados y conclusiones, que cabe mencionar, es muy cercana a la técnica y la ciencia para retomar el camino de la reflexión y la propuesta que se puede generar a partir de un trabajo conjunto entre el filósofo y aquel que está dispuesto a participar de dicha propuesta.

Sobre el autor

PIETRO CEA ANFOSSI es profesor de Filosofía, Magíster en Filosofía Moral, Universidad de Concepción, Chile, Máster en Ciudadanía y Derechos Humanos; Ética y Política. Doctorando en Ciudadanía y Derechos Humanos, Universidad de Barcelona, España. Investigador en Grupo de estudios de Ciudadanía y Educación, Facultad de Educación, Universidad de Concepción, Chile. Correo Electrónico: pceaanfo7@alumnos.ub.edu

CUHSO. CULTURA-HOMBRE-SOCIEDAD

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Angélica Vera Sagredo

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

DESARROLLADOR DE SISTEMAS

Laura Navarro Oliva

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional